

LOS EXTRANJERISMOS EN ESPAÑOL

Madalina LUPU
mada_irene@yahoo.com
Universidad de Pitesti

Resumen

La riqueza de una lengua viene dada por el conjunto total de palabras de que dispone, tanto las del fondo común como las de especialidad, todas las dialectales y las que pertenecen exclusivamente al lenguaje coloquial. En una lengua intervienen, al menos, cinco factores de enriquecimiento: el lenguaje de las ciencias y de las técnicas, el lenguaje coloquial, la neología, los préstamos y los extranjerismos.

Palabras clave: extranjerismo, calco, préstamo.

El español es uno de los más ricos idiomas, no sólo en vocabulario sino en significados, pero aún así la globalización e internet han obligado al asumir al uso cotidiano de palabras extranjeras que no poseen un equivalente en la lengua de Cervantes.

Se llaman extranjerismos los vocablos, frases y demás giros idiomáticos de una lengua, que se emplean corrientemente en otra. Su origen se explica porque no existe lengua alguna que tenga un vocabulario tan extenso y completo que pueda cubrir todas las necesidades expresivas de sus hablantes. Principalmente ahora cuando , como consecuencia de los avances alcanzados en todas las esferas de la actividad cotidiana, esas necesidades expresivas se han multiplicado y constantemente surgen nuevas, ante nuevas situaciones que obligan a dar nombre a lo que antes no existía pero que ha comenzado. Esos nuevos nombres pueden ser creados en la propia lengua, mediante los procedimientos adecuados para ello – los neologismos, pero también pueden ser traídos desde otros idiomas. Por ello los lingüistas prefieren sustituir la expresión “extranjerismos” por “prestamos lingüísticos”. Todo idioma por rico y expresiva que sea, siempre ha tenido, tiene y tendrá necesidad de recibir a nuevas vocablos y muchos de estos nos vendrán por la vía de los extranjerismos.

Por sus orígenes los extranjerismos llevan diversos nombres: al préstamo del latín se le denominan *cultismos*, del francés se les denomina galicismos, del inglés – anglicismos, del alemán – germanismos, del griego – helenismos, del italiano – italianismos, del árabe – arabismos, del holandés – neerlandismos, del portugués – lusismo, del catalán – catalanismos.

Una clasificación de los extranjerismos por sus formas puede ser:

Préstamo léxico - se incorpora al idioma receptor la morfología y el significado de una palabra perteneciente a otra lengua extranjera. Esta adaptación implica una adaptación de la pronunciación original y casi siempre de la representación ortográfica. Por ejemplo del inglés: *scanner* al castellano *escáner*; de *football* a *fútbol*; de *whisky* a *guisqui*; de *jazz* a *jass /yas/*, conservando la ortografía original.

Préstamo semántico - se adopta el significado de una palabra extranjera para una forma ya existente en la lengua receptora. Por ejemplo del inglés *mouse* en informática es *el ratón* de ordenador en el castellano.

Calco - se incorpora el significado de una palabra extranjera traduciendo el significante a la lengua receptora. Por ejemplo *party* del inglés que es una *fiesta* en castellano; *weekend* que es *el fin de semana*. Los calcos son realmente auténticos barbarismos, es decir, palabras existentes en el idioma receptor con el mismo significado que la lengua extranjera y que en todo lo posible habría que evitar.

La introducción de los extranjerismos ha solido corresponder a distintas modas y épocas como por ejemplo durante los siglos de la invasión musulmana de la Edad Media española se incorporaron numerosos arabismos; durante el auge del Renacimiento se añadieron muchos italianismos relacionados con los artes; durante el Siglo de Oro, por el contrario, fueron los vocablos españoles que pasaron a distintos idiomas. Luego, con el auge de Francia en el siglo VIII, se introdujeron en el castellano, numerosos galicismos, relativo sobre todo a la burocracia, la moda y la gastronomía. En el siglo XIX se introdujeron numerosos términos musicales del italiano y tecnicismos del alemán y el inglés. Durante el siglo XX la avalancha de anglicismos que impuso el auge de los Estados Unidos se tradujo en los campos de la tecnología, la informática sobre todo, el deporte, la economía y el entretenimiento.

Como se sabe el castellano es una lengua romance, es decir derivada del antiguo latín, el idioma nacional de los romanos, que era hablado en casi todo el vasto territorio del imperio que tenía a Roma como capital. Por ello la mayoría de las palabras que forman el léxico castellano derivan de vocablos latinos, pero no pueden considerarse extranjerismos, sino raíces lexicales ya que no son vocablos adoptados a partir de cierto momento, sino que han sido producto de una evolución larga y compleja.

Ejemplos: mesa, hombro, cabeza, expresión, capacidad etc.

Igual ocurre con la antigua lengua griega. El griego es una de las fuentes que mayor cantidad de palabras aportan al latín y esas palabras tampoco pueden ser consideradas extranjerismos.

Ejemplos: ángel, cristiano, cuerda, etc.

Pero si son extranjerismos es este caso “latinismos” o “grecismos” los vocablos que modernamente se incorporan a nuestro léxico partiendo de raíces latinas o griegas cuando ya el castellano estaba completamente formado como idioma. Es lo que ocurre sobre todo con palabras del campo de las ciencias y la tecnología, que son adoptadas o inventadas por la necesidad de dar nombres a ciertos hechos.

Ejemplo de latinismos y grecismos:

- Agonía	- Antropófago
- Artritis	- Cibernética
- Cirugía	- Cosmopolita
- Delirio	- Ecología
- Filantropía	- Fraternal
- Frenesí	- Gastritis
- Histérico	- Juridicidad
- Jurista	- Letal
- Linfa	- Mágico
- Misántropo	- Oculista
- Oncólogo	- Oftalmólogo
- Racionalismo	- Terremoto
- Tuberculosis	- Utopía
- etc.	

Las consecuencias de la ocupación árabe, que duro entre uno y ocho siglos, dependiendo de las regiones fueron muy importantes desde todos los puntos de vista, sobretodo desde el intelectual. El léxico del español refleja la influencia árabe de una forma impresionante - más de cuatro mil palabras de este origen:

- Adalid	- aduana
- alfanje	- alcachofa
- alcalde	- alambique
- alguacil	- alhelí
- algazara	- almacén
- arrabal	- arroba
- azahar	- azucena
- baldío	- berenjena
- espliego	- jarabe
- noria	- mezquino
- tarifa	- tambor
- zanahoria	- etc.

De origen germánico, antigua lengua- raíz del moderno alemán son:

- albergue	- aspa
- avidez	- brotar
- Espía	- guardia
- guardián	- parra
- ropa	- rueca
- tapa	- tejón
- triscar	- ufano

Y también muchos nombres propios:

- Adolfo	- Alfonso
- Álvaro	- Bermudo
- Elvira	- Fernando
- Gonzalo	- Ramiro
- Rodrigo	- Rosendo

Del francés antiguo y moderno:

- amateur	- blusa
- bulevar	- carnet
- coñac	- cordón
- corchete	- corsé
- crema	- champaña
- chaperona	- chaqueta
- chofer	- elite
- furriel	- licor
- mama	- mayonesa
- menú	- papa
- palto	- parque
- restaurante	- rol
- servilleta	- trinchera

Del italiano:

- aria	- arlequín
- bagatela	- balcón
- cadencia	- capricho
- casino	- centinela
- corbata	- cornisa
- cuartelo	- designio
- diseño	- esbelto
- esbozo	- escolta

- fachada	- festejar
- fiasco	- fragata
- gastar	- grotesco
- Lisandro	- madrigal
- manejar	- modelo
- mosaico	- partitura
- pedante	- piloto
- poltrona	- romanza
- Sandro	- soneto

Del portugués:

- barroco	- íngrimo
- menino	- oporto
- sarao	- saudade

Como es natural, en los tiempos actuales es del inglés, de donde nos viene la mayoría de los extranjerismos. Incluso hay anglicismos que son también calcos lingüísticos como por ejemplo *pluma fuente* - traducción literal de *fountain pen* y *perro caliente* - traducción de *hot dog*, que no tiene sentido en español pero que de todos modos es legítima como designación de lo que así se llama.

Como ejemplos de palabras del inglés tenemos:

- aerobic	- ajedrez
- baloncesto	- balonmano
- boom	- camping
- casting	- club
- dandi	- fútbol
- filmar	- gimnasia
- hall	- hardware
- holding	- look
- marketing	- miss
- rock	- show
- software	- sponsor
- stock	- speech
- sport	- scooter
- short	- tour
- yate	- etc.

Hoy es mucho más moderno decir en lugar de:

insignia → pin

homosexual → gay

la comida fría → lunch

fiesta → party

negocio → business
anuncio → spot
mercado → market
importante → VIP
jefe → boss
bizcocho → plum-cake, etc.

Los préstamos enriquecen una lengua en tanto que unidades aceptadas por los hablantes y porque el sistema de la lengua que los acepta los adapta sin problemas. Los extranjerismos, en cambio, pueden ser un verdadero problema si son usados por los hablantes de forma innecesaria, cosa bastante común, por desgracia. El fenómeno de los extranjerismos tiene una doble vertiente: una positiva y otra negativa. Esto da origen a dos tipos de neologismos. Cuando usamos un término extranjero que no tiene sustituto en español nuestra lengua se enriquece y los denominamos neologismos necesarios, y sólo en este caso enriquecen la lengua, que no corre peligro. En el caso contrario, cuando usamos una palabra extranjera en lugar de una española estamos empobreciendo la lengua y el sistema se resquebraja puesto que este hecho significa perder palabras patrimoniales o del fondo común, denominándose entonces neologismos innecesarios.

Bibliografía:

Real Academia Española de la Lengua, Espasa, Madrid, 2001

Reinheimer Ripeanu, Sanda, *Lingvistica romanica*, All, Bucuresti, 2001

Walter, Henriette, *La aventura de las lenguas en Occidente*, Espasa, Madrid,

1997

<http://www.cervantes.es>

<http://www.el-castellano.com>